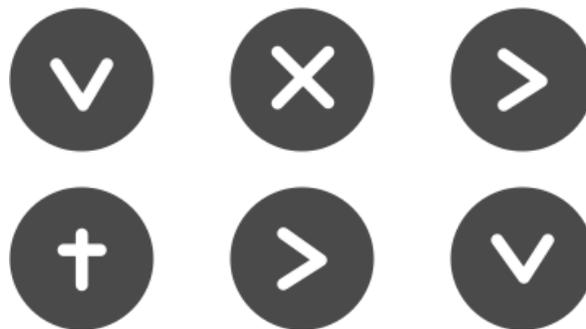


LA VERDADERA HISTORIA

DE LA CREACIÓN A LA RESTAURACIÓN



Chris Gonzalez y Kevin Platt



SATURATE RESOURCES

True Story @ 2017 Saturate. Written by Chris Gonzalez and Kevin Platt of Missio Dei Communities.
Some rights reserved. You are free to use, remix, and build upon this work non-commercially if you attribute
"saturatetheworld.com".

For details, see creativecommons.org/licenses/by-nc



Traducido y distribuido por Familia Soma. Usado con permiso. Para obtener más información, visite
www.saturatetheworld.com

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	4
1er ACTO: CREACIÓN.....	5
2do ACTO: REBELIÓN.....	6
3er ACTO: PROMESA.....	8
INTERLUDIO.....	9
4to ACTO: REDENCIÓN.....	10
5to ACTO: LA IGLESIA.....	12
6to ACTO: RESTAURACIÓN.....	15
PENSAMIENTOS FINALES.....	17

INTRODUCCIÓN

La Biblia no es una lista de reglas morales para obedecer o historias para inspirarte a cómo vivir tu vida. Claro, en la Biblia hay reglas, historias y moralidad, pero es mucho más que estas cosas. Es la verdadera historia del mundo. Es un drama divino, una obra dramática de seis actos.

En su libro "The Drama of Scripture", Mike Goheen y Craig Bartholomew ofrecen una advertencia clarificadora:

"Muchos de nosotros hemos leído la Biblia como si fuera simplemente un mosaico de pequeños trozos: trozos teológicos, trozos morales, trozos histórico-críticos, trozos de sermón, trozos devocionales. Pero cuando leemos la Biblia de una manera tan fragmentada, ignoramos la intención de su autor divino de dar forma a nuestras vidas a través de su historia. Todas las comunidades humanas viven de una historia que proporciona un contexto para comprender el significado de la historia y da forma y dirección a sus vidas. Si permitimos que la Biblia se fragmente, está en peligro de ser absorbida por cualquier otra historia que esté configurando nuestra cultura, y por lo tanto, dejará de dar forma a nuestras vidas como debería. La idolatría ha torcido la historia cultural dominante del mundo occidental secular. Sí como creyentes permitimos que esta historia (en lugar de la Biblia) se convierta en el fundamento de nuestro pensamiento y acción, entonces nuestras vidas no manifestarán las verdades de las Escrituras, sino las mentiras de una cultura idólatra. Por lo tanto, la unidad de las Escrituras no es un asunto menor: ¡una Biblia fragmentada puede en realidad producir adoradores de ídolos teológicamente ortodoxos, moralmente rectos y cálidamente piadosos!"

Anhelamos leer nuestra Biblia correctamente y vivir nuestras vidas fielmente.

A continuación se muestran los seis símbolos que utilizamos para identificar los seis actos del Drama Divino. Después de los símbolos, encontrarás nuestro breve relato de la historia verdadera. Hemos elegido algunos hilos en este relato que son útiles para que las personas obtengan una descripción general de la Biblia.

SÍMBOLOS DE LA HISTORIA VERDADERA



Creación



Rebelión



Promesa



Redención



Iglesia



Restauración

▼ 1er ACTO: CREACIÓN

Piensa, ¿Cómo se vería el mundo perfecto?...

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Dios, el personaje principal de esta historia, es el ser personal y todopoderoso que hizo todo lo que existe. Él es el verdadero gobernante del universo proporcionando amorosamente lo necesario a todo lo que está bajo su cuidado.

El reino que Dios estableció no se limitó a los cielos, sino que Dios hablando poderosamente, intencionalmente y creativamente llamo a toda la creación a existencia:

- Él puso precisamente los cimientos de la tierra.
- Él separó las aguas de la tierra, y la llenó de hermosas flores y animales.
- Salpicó su lienzo creativo con muchos colores y fragancias

En cinco días, Dios estableció magistralmente un reino físico, que aunque estaba separado de Él, Él lo cuidaba de manera única y personal. Al final de cada día, Dios reflexionaba sobre su obra y decía: "Es bueno".

En el sexto día, Dios creó a las primeras personas. Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza", y Él formó al hombre del polvo de la tierra y respiró en él aliento de vida. Así, el primer hombre fue creado y colocado en un jardín perfecto donde podía disfrutar del buen reinado de este Dios. El hombre era claramente diferente al resto de la creación que se le dio la responsabilidad de cuidar. Dios llamó a este primer hombre, Adán, y le dijo que disfrutara de todo lo que había creado: los animales, los sabores, las vistas y el trabajo. El hombre fue creado con la capacidad de disfrutar de este maravilloso entorno que Dios había hecho, y con la gran tarea de reflejar la bondad y la grandeza del Rey en toda la creación.

Dios le dejó claro a Adán que había dos árboles en el centro del jardín. Uno era el Árbol de la Vida. La fruta de este árbol debía disfrutarse y comerse como el resto de los árboles. El otro árbol, conocido como el árbol del conocimiento del bien y del mal, era el único árbol del que no debía comer. Si Adán comiera de este árbol, seguramente moriría. Esta conversación entre Adán y Dios continuó mientras Dios describía cómo debería ser que Adán viviera en este jardín. Adán tenía la responsabilidad de cultivar el jardín y nombrar a los animales, operando bajo la autoridad de Dios para cultivar el mundo. Adán hizo la obra que Dios le dio para hacer.

Mientras trabajaba, Dios dijo que no era bueno que el hombre estuviera solo; Necesitaba ayuda. Así que Dios hizo que Adán se durmiera profundamente, y al tomar una costilla de su costado, creó a una mujer llamada Eva para que Adán disfrutara, amara, protegiera, cuidara y trabajara en relación junto con ella. Cuando Adán se despertó, lanzó la primera poesía conocida y declaró lo asombrado que estaba por lo que Dios había creado. Este primer matrimonio fue disfrutado sin vergüenza ni culpa.

Estaban desnudos en todos los sentidos y no temían en absoluto el rechazo. Dios encargó tanto al hombre como a la mujer las tareas de cultivar el potencial en Su creación y multiplicar su familia al tener hijos. Después del sexto día y la creación del hombre a su imagen y semejanza, Dios declaró: "¡Es muy bueno!" Luego, en el séptimo día, Dios descansó y reflexionó sobre la bondad de su creación. Este no fue el final de la relación de Dios con su creación, sino que fue solo el comienzo. Cada día, Dios bajaba en el fresco del día y hablaba con Adán y Eva, enseñándoles la mejor manera de vivir la vida y mostrándoles cómo vivir bajo su buen reino. Adán y Eva pudieron disfrutar tanto de la bondad como de la grandeza de su Creador y de Su creación. Trabajaron fielmente en el jardín, cultivando y desarrollando su potencial para traer gloria a Dios. Vivían en perfecta armonía en sus relaciones con Dios, su mundo y entre sí. ¡Este verdaderamente fue un buen Reino

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

- Describe la paz que existía en el jardín.
- ¿Para qué fue creado el hombre?
- ¿Qué aprendes acerca de Dios en esta historia, sobre las personas y sobre el mundo de Dios?

⊗ 2do ACTO: REBELIÓN

Un día, una serpiente mentirosa y engañosa se acercó a Eva y le hizo una pregunta: "¿Realmente dijo Dios que no podías comer nada de la fruta de este jardín?" Eva le dijo: "No, eso no es lo que Dios dijo. Podemos comer de cualquier árbol en el jardín. Es solo del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal del que no podemos comer, o moriremos definitivamente".

La serpiente le mintió a Eva y le dijo: "¡No morirás! Dios sabe que tan pronto comas de este árbol, tus ojos se abrirán y te volverás igual que Dios. Podrán determinar lo qué es correcto e incorrecto por ustedes mismos".

"Hmm. ¿Sería capaz de decidir qué es lo correcto y lo incorrecto?", Pensó Eva. Miró la fruta deliciosa, contemplando la decisión, y creyó las mentiras de la serpiente sobre las palabras del buen Dios. Extendió la mano y comió un poco de fruta. Luego le dio algo a su esposo Adán que estaba allí con ella, y él también comió. En ese momento sus ojos se abrieron y se inundaron de culpa y vergüenza. Rápidamente ataron cinco hojas para cubrir su desnudez. Se habían rebelado y habían elegido vivir fuera del buen reino de Dios experimentando de inmediato los efectos devastadores de esa decisión.

Más tarde, Adán y Eva escucharon a Dios caminar en el jardín como siempre lo hacía a esa hora del día.

Cuando lo escucharon, su vergüenza los hizo esconderse detrás de alguno de los arbustos cercanos.

Dios llamando dijo: "Adán, ¿dónde estás?". Avergonzado, Adán respondió: "Te oí venir y tuve miedo porque estaba desnudo". Dios preguntó: "¿Quién te dijo que estabas desnudo? ¿Comiste del fruto que te dije que no comieras?" Adán le respondió a Dios: "Fue la mujer que me diste, ella me entregó el fruto".

Entonces Dios le dijo a Eva: "¿Cómo pudiste hacer esto?" Eva dijo: "La serpiente me engañó para que comiera". Entonces Dios le habló a la serpiente: "Serás maldita porque has hecho esto. Ahora serás el enemigo de la mujer y de su simiente ¡Y morderás su talón, pero él te aplastará la cabeza!

Entonces Dios volteo hacia Adán y Eva. Sabía que su buena creación se vería drásticamente afectada por su decisión de vivir fuera de su buen reinado. Sabía que estarían sujetos a enfermedades, dolores, sufrimientos e incluso a la muerte ahora como resultado de sus decisiones. Debido a que Él es justo y bueno y no puede permitir que la injusticia o la rebelión permanezcan en Su presencia para siempre, tuvo que castigarlos por su rebelión.

Él les dijo las consecuencias de su pecado:

- Las mujeres tendrán un gran dolor al tener hijos.
- Los hombres lucharán, trabajarán y se esforzarán mientras tratan de cultivar la tierra, solo para obtener un poco de comida.
- Ambos lucharán por el poder en su relación.
- Morirán y volverían al polvo del que se formaron.

A pesar de que Él los castigó con las consecuencias de su rebelión, Dios todavía los amaba y proveía para ellos. Les dio ropa hecha con pieles de animales que habían nombrado y cuidado previamente.

Dios envió a Adán y Eva fuera del jardín y luego envió ángeles guerreros poderosos para proteger su entrada para que no pudieran volver a entrar. También colocó una espada para proteger el Árbol de la Vida para que la gente ya no pudiera comer de él. La buena creación de Dios era ahora un lugar drásticamente diferente, torcido y distorsionado. Muy diferente de la forma en que Él lo había hecho.

Lo que hay que entender es que la historia no termina con la rebelión en el jardín. Como toda buena historia, hay esperanza. La esperanza está en la promesa de que Dios todavía está en misión.

Una vez que comprendieron que toda la creación estaba ahora bajo una maldición, Adán y Eva abrazaron la promesa de que el buen Dios algún día aplastaría a la serpiente a través de uno de sus descendientes, un vencedor había sido prometido.

Después del desastre en el jardín, la rebelión continuó manifestándose. Adán y Eva tuvieron dos hijos. ¡Uno asesinó al otro! Se puso tan mal, que en un momento dado, Dios miró a la gente de la tierra y vio que la maldad del hombre era grande y que toda intención de los pensamientos de su corazón era siempre y sólo hacia el mal.

Dios decidió enviar una gran inundación sobre toda la tierra para eliminar esta rebelión y maldad.

Pero Dios todavía estaba en misión.

Verás, Él no eliminó a todos los humanos. Noé y su familia fueron rescatados de la inundación. Después de que el agua se calmó, Dios puso un arcoíris en el cielo y pactó con Noé que nunca más destruiría la tierra con agua.

Podrías pensar que los descendientes de Noé entendieron y comenzaron a amar y seguir a Dios, pero la rebelión era profunda. El orgullo dominaba el mundo. Las personas se unieron para construir una torre hasta cielo para hacerse famosos y para evitar hacer su trabajo de expandirse, cuidando de toda la creación de Dios.

En lugar de dejar que siguieran su camino orgulloso, Dios fue amable con ellos y los dispersó por la tierra al confundir sus idiomas, pero Dios, todavía estaba en misión.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

- ¿Qué verdad cambió el hombre por una mentira?
- ¿Cómo se destruyó la paz?
- ¿Dónde ves la gracia de Dios en esta historia?
- ¿Qué aprendes acerca de Dios en esta historia, sobre las personas y sobre el mundo de Dios

> 3er ACTO: PROMESA

Dios no dejó a las naciones confundidas y sin esperanza para siempre, sino que llamó a un hombre.

Abraham. Dios hizo un pacto con Abraham. El pacto declaraba que Dios bendeciría a Abraham y multiplicaría su simiente para que fuera una bendición para todas las naciones de la tierra. La familia de Abraham sería el medio por el cual Dios traería sanidad al mundo.

Después de muchos años de espera, Abraham tuvo un hijo llamado Isaac. En una de las escenas más dramáticas de la Biblia, Dios le ordenó a Abraham que sacrificara a Isaac, el hijo de la promesa. Pero en el último momento, Dios proveyó un carnero para el sacrificio. El carnero fue sustituido por Isaac, y la promesa continuó.

Isaac se multiplicó en una gran nación llamada Israel. A medida que pasaban las generaciones, Israel se convirtió en esclavo de los egipcios, la nación más fuerte del mundo. Fueron golpeados, maltratados y despreciados. En su desesperación y miseria, clamaron a Dios, y Dios escuchó sus gritos de ayuda. Él los rescató con su mano poderosa, liberándolos de la esclavitud utilizando a un hombre llamado Moisés. Este éxodo de Egipto fue el gran acto de Dios que Israel siempre recordaría: "¡Dios es nuestro Salvador y mantendrá Su pacto con nosotros!"

Poco después de que fueron rescatados, Dios le habló a Moisés en la cima de una montaña y le dictó los mandamientos por los que debían vivir. Sin embargo, al igual que Adán y Eva, el pueblo de Israel no siempre obedeció estos mandamientos. Debido a que Dios siempre hace lo que es bueno, correcto y perfecto, no pudo pasar por alto sus pecados. El castigo final para el pecado era la muerte. Una vida se debe sacrificar para pagar la desobediencia de cada persona. Sin embargo, Dios amó tanto a su pueblo, que les proporcionó una forma de sustituir la vida de un animal inocente en lugar de la suya.

Este patrón de sustitución de la vida inocente de un cordero por el pecado continuaría por mucho tiempo en el futuro.

Podrías pensar que después de ser rescatados de la esclavitud, Israel sería la gente que finalmente abandonaría su rebelión contra Dios. Pero ese no fue el caso. Mientras viajaban a la tierra que Dios les había prometido, comenzaron a quejarse contra Dios. Incluso desearon poder regresar a su esclavitud en Egipto. Un día, tomaron todas sus joyas, las derritieron y crearon un becerro de oro para hacer su propio dios. Sin embargo, incluso su rebelión no pudo frustrar a Dios; Él todavía estaba en Su misión de restaurar y redimir su creación.

Después de cuarenta años, Dios levantó a un hombre llamado Josué para que sacara a Israel del desierto y la llevara a la hermosa tierra que Dios les había prometido. Dios los había rescatado de la esclavitud y llevado a la seguridad de su propia tierra.

Podrías pensar que ahora que Israel estaba segura en su propia tierra, rompería el legado de la rebelión contra Dios. Pero en lugar de adorar al verdadero Dios, rápidamente cayeron en un ciclo devastador de rebelión contra Dios. Durante los siguientes siglos, se alejarían cada vez más del Dios que los había rescatado y liberado.

Pero Dios todavía estaba en misión.

Aunque Dios se había mostrado a sí mismo como un buen rey, la gente clamaba por un rey humano, así que Dios les dio reyes. Uno de esos reyes fue David. David gobernó bien y unió a la nación. Cuando David estaba a punto de morir, Dios hizo un pacto con él diciéndole que uno de sus hijos reinaría sobre el pueblo de Dios para siempre.

Los hijos de David no siguieron a su padre, y ciertamente no siguieron a Dios. Se dirigieron a los muchos dioses de otras naciones y alejaron a la gente de Dios. Debido a su rebelión, Dios trajo a otras naciones para conquistar y exiliar a Israel de su tierra. Todo parecía perdido. Pero Dios todavía estaba en misión.

En medio del exilio, Dios habló a través de los profetas dándoles una gran promesa de que algún día vendría a rescatar a su pueblo. Él enviaría a un poderoso, pero humilde servidor que los redimiría.

Así que la gente de Dios se quedó, esperando y anhelando el día en que Dios los habría de rescatar.

INTERLUDIO

Primero los Babilonios, luego los Persas, luego los Griegos y finalmente los Romanos, durante siglos, estos imperios habían deportado, exiliado, minimizado y esclavizado al pueblo de Dios, ¡y el Dios de los israelitas no parecía hacer nada para detenerlos!

¿Dios respondería? ¿Él los rescataría? Después de todo. . .

- Le prometió a Adán que enviaría a uno para corregir las cosas.
- Él prometió a Noé que no volvería a destruiría la tierra con agua.
- Él le prometió a Abraham que sus descendientes serían de bendición.
- Él rescató a sus antepasados de la esclavitud en Egipto
- Él los bendijo y les dio la tierra prometida por medio de Josué.
- Él le prometió a David un hijo que gobernaría para siempre.
- Él prometió rescatar a su pueblo del exilio.

Durante más de 400 años estuvieron esperando y anhelando que Dios los rescatara.

El pueblo de Dios comenzó a buscar al Mesías, a un hombre enviado por Dios para ser su Rey. Una y otra vez sus esperanzas aumentaban con una gran figura política o algún poderoso revolucionario. Pero una y otra vez los autoproclamados aspirantes a mesías fracasaron, una y otra vez sus esperanzas se vieron frustradas. Esto empezaba a parecer una historia sin final.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

- ¿Cuál es la promesa de Dios a Israel?
- ¿Qué se suponía que debía hacer Israel? ¿Lo hicieron ellos?
- ¿Qué aprendes acerca de Dios en esta historia, sobre las personas y sobre el mundo de Dios?

† 4to ACTO: REDENCIÓN

Pero Dios todavía estaba en misión. En una noche tranquila en Belén, la misma ciudad en la que el rey David había crecido un milenio antes, nació un niño. El nombre del niño era Jesús. En la noche en que nació este niño, una gran cantidad de ángeles vinieron para anunciar, o darle la bienvenida al mundo. Estos no eran pequeños ángeles gorditos con arpas. Eran poderosos ángeles guerreros que habían venido a anunciar la llegada del único y verdadero Rey al mundo. Todo lo que podían decir en adoración total era: "¡Gloria a Dios en lo más alto!"

Este bebé se convirtió en un hombre. Alrededor de la época en que tenía treinta años, comenzó a decirles a las personas que Él era el rey que habían estado esperando. Le dijo a la gente: "¡Hay buenas noticias! ¡No más esperas, ni más anhelos, ni más esperanzas en falsos mesías! Arrepiéntanse, porque el Reino de Dios a llegado. Jesús comenzó a enseñar a las personas cómo sería la vida bajo el gobierno de este verdadero Rey para siempre.

No solo enseñó a la gente cómo vivir en este Reino, sino que les dio un anticipo de cómo sería la vida en este Reino:

- En su reino, no hay ceguera. Él dio vista a los ciegos.
- En su reino, no hay enfermedad. Él sanó a los enfermos.
- En su reino, no hay pecado. Él perdonó a los pecadores.
- En su reino, no hay marginados. Él se hizo amigo de los pecadores.
- En su reino, la naturaleza está en paz. Él calmó la tormenta.
- En su reino, no hay poderes malos. Él echó fuera a los demonios.
- En su reino, no hay muerte. Él resucitó a los muertos.

Muchas personas siguieron a Jesús. Querían ser parte de este tipo de reino. Comenzaban a creer que finalmente era la respuesta de Dios a sus anhelos. De las muchas personas que lo siguieron, Él seleccionó a doce discípulos a los que entrenaría para llevar a cabo su misión después de que Él se fuera. Estos hombres dejaron todo para seguir a Jesús en su camino hacia el trono. Creían que Jesús iba a derrocar a los Romanos, liberar al pueblo de Dios y traer la edad de oro de la paz. Querían estar cerca. Entonces siguieron a Jesús. Ellos amaban a Jesús. Ellos aprendieron de Jesús. Ellos sirvieron a Jesús.

Pero no todo el mundo amaba a Jesús. Para los líderes judíos, Él era un rebelde, derribando su sistema religioso, poniendo de cabeza todo lo que ellos construyeron con tanto esfuerzo. Para los Romanos, Él era un insurrecto. Para empeorar las cosas, ¡Él afirmó que era Dios! No hace falta decir que no todos amaban a Jesús.

Después de tres años de proclamar el Reino y estableciéndose como el Rey prometido, el verdadero Mesías, Jesús, vino a Jerusalén (la Ciudad de David) para celebrar la Pascua. (La Pascua fue el día festivo cuando el pueblo de Israel recordó el gran acto de salvación de Dios cuando los rescató de la esclavitud en Egipto siglos antes). Muchas personas acogieron a Jesús en la ciudad, creyendo que Él era el rey que haría el siguiente gran acto de salvación de rescatarlos de la esclavitud romana.

Algunos de los líderes religiosos hicieron un plan para asesinar a Jesús. Ellos conspiraron con Judas, uno de los doce discípulos de Jesús para planear exactamente cómo sucedería. Lo entregaron a los romanos llamándolo insurrecto. Exigieron que Él, el único y verdadero Rey de la tierra, fuera ofendido, golpeado y asesinado, no sólo asesinado, sino crucificado. El crucifijo es una de las muertes más tortuosas, humillantes e insoportables jamás inventadas.

Así que en una pequeña colina fuera de Jerusalén crucificaron a Jesús. El único y verdadero Rey del mundo fue asesinado. Colgado en una cruz estaba Él, aquel que muchos habían estado esperando, anhelando su llegada. El Rey se entregó voluntariamente para morir en una cruz. . . de acuerdo al plan.

¿De acuerdo al plan? ¡Seguramente no! ¿Cómo es posible? ¿No era el plan que, como Rey, ascendiera a un trono y se pusiera una corona de joyas, y que toda criatura viviente se inclinara ante Él?

El plan no podría haber sido que Jesús estuviera colgado en una cruz, usando una corona de espinas, y que sus enemigos lo escupieran y lo maldijeran.

El único y verdadero Rey, era ahora el Rey crucificado y muerto. Se había convertido en una víctima de la rebelión en el Jardín del Edén al igual que el resto de la creación. No parecía diferente.

Sin embargo, Dios todavía estaba en misión. La cruz no estaba fuera del plan de Dios para redimir y restaurar su creación. Era el epicentro de ello.

Tres días después, algunas mujeres fueron a la tumba donde Jesús había sido sepultado. ¡Él no estaba ahí! Les dijeron a sus discípulos, ellos corrieron tan rápido como pudieron hasta la tumba. Cuando los discípulos llegaron, encontraron una tumba vacía. ¡Pronto aprenderían que Jesús estaba vivo!

El Rey crucificado y muerto mostró que Él era absolutamente el único Rey verdadero. No sucumbió a los poderes y efectos de la rebelión original. Se levantó de la tumba. ¡Derrotó a la muerte! ¡Él venció la maldición! ¡Él aplastó la cabeza de Satanás en el proceso!

Jesús estaba vivo. El único y verdadero Rey había derrotado decisivamente a los enemigos del Reino. Un nuevo día había amanecido. Lo que se había perdido en la rebelión de Adán en el Jardín estaba empezando a corregirse.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

- ¿Cuál es la misión de Dios?
- ¿Qué es un “anticipo del reino”;
- ¿Cómo dio Jesús a las personas un anticipo del reino?
- ¿Por qué la muerte y la resurrección son significativas?

➤ 5to ACTO: LA IGLESIA

Después de su muerte y resurrección, Jesús reunió a sus seguidores nuevamente. Él comenzó a mostrarles a partir de su historia y sus sagradas escrituras que lo que le había sucedido a Él era todo según el plan. Dios todavía estaba en una misión redentora, y los estaba enviando para anunciar su reinado al mundo. Jesús les mostró que su muerte y resurrección eran necesarias para:

- Tomar la pena por todo el pecado del mundo en sí mismo.
- Derrotar a Satanás.
- Redimirlos de su esclavitud al pecado.
- Asegurar la renovación de su creación.

Los amigos de Jesús no podrían haber estado más emocionados. Estaban sentados en Jerusalén con Jesús, el único y verdadero Rey resucitado. Él les estaba enseñando.

Estaba a punto de tomar Su trono y marcar el comienzo de la historia. ¡Lo que habían estado esperando y anhelando finalmente estaba aquí!

¡No tan rápido! Jesús le dijo a Pedro, a Juan, y a los demás, que aún no era tiempo y que la historia aún no había terminado. Había más personas que todavía necesitaban escuchar estas buenas noticias sobre el Rey victorioso y Su buen Reino. Todavía no era tiempo de que Su Reino viniera por completo. Los discípulos de Jesús aprendieron que ellos y sus amigos iban a ser enviados al mundo como embajadores.

Así como esos ángeles habían anunciado las buenas noticias del nacimiento de Jesús muchos años antes...

Así como Jesús había anunciado la noticia de su Reino y le mostró a la gente cómo es la vida en su reino... Ellos también serían enviados a anunciar las buenas noticias de la vida, muerte y resurrección del verdadero Rey. Juntos, sus vidas y sus voces serían un anticipo y una invitación a la vida bajo este buen reinado.

Antes de ascender, Jesús le dijo a sus discípulos: "Los voy a dejar ahora, pero volveré un día. Por ahora, mientras estén aquí, enviaré al Espíritu de Dios para vivir en y entre ustedes. Él los capacitará para la misión de traer las buenas noticias de mí y de mi Reino, haciéndome nuevos discípulos en cada nación". Luego se fue y ascendiendo a la mano derecha del Padre.

Los seguidores de Jesús (unos 120 de ellos) se sentaron en Jerusalén, esperando que el Espíritu prometido les permitiera vivir la misión que Jesús les había dado. Esperaron y oraron.

A medida que pasaban los días, finalmente, en el décimo día, el Espíritu llegó con una gran ráfaga de viento, y se vieron lenguas de fuego saltando por encima de sus cabezas. Estaban unidos, capacitados y dirigidos para vivir la misión que Jesús les había encomendado.

Para hablarles a tantas personas diferentes que estaban ahí ese día, se les permitió hablar en idiomas que nunca antes ellos habían hablado, para que así todos pudieran escuchar las buenas noticias acerca del Reino.

Al mismo tiempo, muchas personas llegaron a la ciudad porque era la época de Pentecostés, (una fiesta judía que atraía a gente de todas partes a Jerusalén para celebrar el final de la cosecha de primavera y la gracia de Dios al proveer para ellos). Cuando esas personas escucharon el gran sonido del viento, se apresuraron a ver qué estaba pasando. Pedro y sus amigos, empoderados por el Espíritu, comenzaron a clarificar las cosas para las personas, mostrando cómo sus anhelos de un Rey verdadero y perfecto, se cumplieron en Jesús, aquel a quien habían matado. Él era verdaderamente el Mesías y libertador que habían estado esperando. Miles de personas se arrepintieron y creyeron la verdadera historia ese día. Con el paso del tiempo, los discípulos de Jesús fueron enviados desde Jerusalén. Se extendieron por todo el mundo conocido. Le contaron a todas las personas que pudieron sobre el único Rey verdadero y lo que Él había hecho.

Crearon comunidades de personas que creían y vivían de acuerdo con esta verdadera historia dondequiera que iban. Estas fueron llamadas iglesias, y los que siguieron a este Rey fueron llamados cristianos. Los seguidores de Jesús comenzaron a orientar todas sus vidas en torno a esta verdadera historia, dedicándose a servir a los demás, siendo una familia que no estaba definida por normas culturales o fronteras raciales, sino por su Salvador crucificado y resucitado, aprendían de las Escrituras el uno del otro, y vivían como misioneros enviados al mundo.

Muchos de los que siguieron a Jesús fueron exiliados, torturados, e incluso asesinados por vivir sus vidas de acuerdo con la verdadera historia. Aun así, la buena noticia de un Salvador resucitado se extendió, brindando libertad y perdón a las personas de todo el mundo. A medida que la buena noticia se extendió por las ciudades y las comunidades rurales, la gente de todos los ámbitos de la vida comenzaron a ver la verdadera historia. Uno de esos hombres, Saulo, era un líder religioso cuya misión en la vida era matar a estos seguidores de Jesús. Saulo se encontró con el Cristo resucitado, y su vida fue transformada por el poder de Dios, hasta el punto que se convirtió en uno de los principales misioneros de los que aprendemos incluso hoy en día. (Puede que lo conozcas por su nuevo nombre, Pablo).

A medida que estas comunidades se extendían por todo el mundo, algunos de los seguidores de Jesús que habían presenciado a Cristo resucitado fueron dirigidos por el Espíritu Santo a escribir cartas a estas comunidades, enseñándoles cómo vivir fielmente en la misión. Respondieron a sus preguntas, corrigieron sus errores, y los apuntaron de regreso a Jesús y Su misión, que ahora era suya para llevar a cabo por el poder del Espíritu.

A través de la iglesia, vemos que Dios todavía está en Su misión redentora. Es cuando la iglesia vive en la misión de declarar y demostrar el evangelio que las personas pueden ver lo que es vivir bajo el buen reino de Dios y venir a adorar al Rey Jesús. Tengo una noticia para ti, ¡Este es el acto de la historia en la que nos encontramos hoy!

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

- ¿Cuál es la misión de la iglesia?
- ¿Cómo le da la iglesia al mundo un "anticipo del reino"?
- ¿Cómo encontramos nuestro lugar en este acto de la historia?

▼ 6to ACTO: RESTAURACIÓN

La historia no ha terminado. Uno de los seguidores de Jesús, un hombre llamado Juan, fue encarcelado en una pequeña isla. Se sentó en la celda de su prisión y oró a Dios. Se preguntó cuándo y si Dios rescataría a su pueblo.

Dios le habló a través de un sueño, una revelación. En una secuencia de historias rica en imágenes, Dios hizo que Juan se diera cuenta de la realidad de que Dios todavía estaba cumpliendo soberanamente Su misión en la tierra a través de la Iglesia.

Aunque el pueblo de Dios estaba sufriendo y parecía que el enemigo estaba ganando, no todo estaba perdido. Dios le reveló a Juan que estaba cumpliendo activamente sus propósitos y que finalmente culminaría en una victoria total y definitiva.

Un día, Jesús regresará, no sólo como el cordero que fue sacrificado, sino como un León conquistador.

Juan pinta este cuadro descriptivo para nosotros rico en imágenes: Jesús regresará en un gran caballo de guerra blanco, como un poderoso general que regresa de la batalla. Él tiene una gran espada de justicia que sale de su boca. En su muslo izquierdo está escrito: "Rey de reyes y Señor de señores". Lleva una corona de muchas joyas y lleva una túnica blanca brillante. El borde de su túnica ha sido empapado en sangre.

Jesús regresará para una batalla final en la que derrotará definitiva y completamente a Satanás y los poderes de las tinieblas, enviándolos a un lago de fuego donde permanecerán para siempre.

Entonces Jesús juzgará a cada persona. Aquellos que decidieron rebelarse contra el buen reinado de Dios y nunca se arrepintieron, serán desechados, perdiendo para siempre la creación renovada de Dios que está por venir. Aquellos que formaron parte de la comunidad de los que habían sido redimidos por la sangre de Jesús, pasarán la eternidad con Él en lo que está por venir.

¡Juan lo vio! ¡Vio una imagen de la creación restaurada! Vio todo lo malo deshecho:

- Todos los efectos de la maldición, invertidos.
- Todo el retorcimiento de la intención original de Dios, sin torcer.
- Todas las lágrimas, secadas.
- Ya no más muerte.
- No más llanto, ni dolor.
- Todos los ídolos falsos, dioses falsos y salvadores falsos, abandonados para adorar para siempre al verdadero Salvador.
- Vio una imagen de la eternidad. No había nubes, ni arpas, ni vagas cosas mundanas
- Había un rey
- Había una creación renovada.
- Había personas de todas las tribus, lenguas y naciones que se inclinaban y vivían sus vidas en adoración al Rey Jesús.

No solo lo vio, sino que lo escuchó. Escuchó que una voz poderosa declaraba desde el trono: “He aquí, la morada de Dios está con el hombre. Él morará con ellos, y ellos serán Su pueblo. Dios mismo estará con ellos como su Dios. ¡He aquí, estoy haciendo todas las cosas nuevas!”

Al ver y escuchar todas estas cosas, Juan estaba nuevamente convencido de que Dios todavía estaba en misión. Él sabía que Jesús estaba usando Su iglesia para cumplir Sus propósitos en Su mundo. Nada podría frustrar eso. Juan escribió lo que había visto y oído para que el resto de la Iglesia pudiera tener la misma esperanza, seguridad y urgencia que tenía ahora. Terminó su escritura con estas palabras finales: “Amén. ¡Ven, Señor Jesús!”

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

- ¿Qué te emociona sobre el final de la historia?
- ¿Qué aprendes acerca de Dios en esta historia, sobre las personas y sobre el mundo de Dios?
- ¿Vale la pena morir por la misión de Dios?
- ¿Vale la pena vivir para la misión de Dios?

PENSAMIENTOS FINALES

Esperamos que este recurso haya sido de bendición para ti y para la iglesia. Puedes encontrar más recursos en los siguientes sitios:

<http://WeAreSomaSoma.Com>

<http://saturatetheworld.com/>

Para recibir notificaciones de recursos nuevos siguenos en redes sociales.

<http://facebook.com/SomaFamilia>

<https://twitter.com/SomaFamilia>

<https://instagram.com/somafamilia/>